

Senador Camilo Escalona sale a enfrentar las críticas en su contra

"Alcanzar y derrotar a Piñera es una tarea difícil"

"Si la orgía prosigue, no vamos a resolver el problema", grafica el timonel socialista para alertar el ruido que han provocado en el oficialismo la irrupción del "fenómeno Marco" y los apoyos que está obteniendo en la propia Concertación. Aquí explica por qué no quiere negociar con el diputado y por qué casi no tiene amigos en política.

SERGIO ESPINOSA V. EL mercurio 2009 05 17

Al comienzo está serio, poco expresivo. Amenaza con que la entrevista durará poco, y ni se levanta del asiento en su oficina de la presidencia del Partido Socialista, en la calle París, para que le tomen algunas fotografías. Pero a medida que transcurren los minutos y las preguntas fluyen, comienza a soltarse. Demasiado, tal vez, porque una vez que empieza una idea, cuesta detenerlo para hacer otra pregunta.

Camilo Escalona (53 años, casado, una hija) dice que no quiere pelear cuando se le pregunta por las no pocas críticas que ha recibido en los últimos meses. De su partido han emigrado importantes figuras, y una de ellas tiene en ascuas a la Concertación. Pero él da a entender que está acostumbrado a que le disparen tanto sus aliados del oficialismo como desde su propio partido. Él tiene el cuero duro, y son pocas las balas que le entran. Lo que le preocupa es cómo derrotar a Piñera.

-¿Está muy desordenado el PS?

-No. Puedo firmarle una autorización para que el Registro Electoral le entregue la cantidad de personas que han renunciado desde noviembre, cuando Navarro anunció su salida. Deben ser unas 20 personas. Eso explica por qué ni Navarro ni Arrate ni Enríquez pusieron nunca en la discusión interna sus tesis.

-¿Por qué, según usted?

-Porque sabían que el partido no las comparte. El 95% del PS quiere a la Concertación, al gobierno de Bachelet y ganarle a Piñera con un candidato único. Tuvimos un congreso en Panimávida en marzo de 2008, y estaban los tres. Por lo menos se podían haber juntado para hacer un esfuerzo, pero dejaron pasar la ocasión de presentar una alternativa. No tuvieron el coraje de asumirse como minoría. La falta de honestidad de ellos radica en que nunca sometieron su tesis de un camino político alternativo al partido. El voto fue por un candidato único de la Concertación, y lo votaron a favor. No se registró ningún voto en contra de esa idea.

-Pero es un hecho que han emigrado figuras importantes del PS...

-Es un fenómeno de las élites, que no tiene que ver con el mundo popular, sino con un sector de intelectuales descontentos y un diagnóstico político equivocado: que Piñera necesariamente iba a ganar la elección presidencial y había que plantar una bandera para el futuro. Por eso es que cuando me preguntan por mi autocrítica, yo no me hago cargo de eso.

-Aún así...

-Sí reconozco -sigue- que es un fenómeno que tiene un impacto, porque los medios de comunicación generan hechos con su sola capacidad de recoger y captar una noticia. Y esos hechos, instalados por los medios, son una noticia importante.

-¿Son un puro efecto mediático estas candidaturas? ¿Nada más?

-Es un hecho mediático, porque están dependiendo de una fuerza independiente a sí mismos, que es el impacto que sus carismas personales generan en los medios de comunicación. El ejemplo es que Enríquez-Ominami subsumió bajo su capacidad mediática el fenómeno Navarro, quien prácticamente desapareció de los medios. Esto confirma que la capacidad que tenía Navarro de generar hechos políticos dependía de una fuerza independiente a él, que eran los medios. Y Marco se apoya en esa misma fuerza.

-Usted dice que es un inconformismo de las élites, pero estas candidaturas se plantean como fuerzas opuestas a las cúpulas partidistas y las élites políticas.

-Navarro tiene tres períodos de diputado y uno de senador. Enríquez-Ominami, independiente de que sea diputado, juega un rol muy importante en la cúpula hace muchos años. Fue uno de los asesores cercanos a Ricardo Lagos. Arrate fue ministro de Educación, Trabajo, secretario general de Gobierno, dos veces embajador... Si me dice que esas son personas de base, tenemos un diagnóstico distinto de lo que es una persona de base. Pero no intento, como buscan hacer conmigo, menoscarlos con epítetos hirientes.

-Usted llamó "Marquito" a Enríquez.

-Que compita, que compita... yo soy demócrata, las elecciones mandan.

-¿No cree que llegará a diciembre?

-Manfred Max-Neef, que no venía de las élites como estas personas, que no tenía apoyo material como ellos, juntó firmas sin que nadie lo ayudara. Sólo con la fuerza de una idea que expuso en la agenda: el tema medioambiental. Yo soy leal, y voté por Frei en 1993, pero hubo muchos socialistas que por la idea medioambiental votaron por Max-Neef. O sea, aquí no hay excusas. Si alguien cree tener algo que aportar al país, al sistema político, una idea fuerza capaz de movilizar miles de voluntades, que se inscriba y compita.

-Usted es de los pocos que desdramatizan la amenaza de Enríquez-Ominami. Varios dirigentes de la Concertación están llamando a negociar con él...

-¿Qué es lo que está en la cabeza de esas personas que dicen que hay que negociar con él? ¿Acaso Marco Enríquez va a ir a apoyar a Piñera? Aunque dicen que soy tan malévolo, no pienso tan mal. No creo que vaya a llamar a votar por Piñera.

-Pero tampoco hizo nada por evitar que él, Arrate o Navarro se fueran.

-A mí no me corresponde evitar que alguien se vaya. Ése es un rol no de un dirigente político, sino de un guardián.

-¿Qué tan difícil ve esta elección?

-Hasta ahora no habíamos enfrentado una elección en la que nuestro competidor estuviera por encima en las encuestas por un tiempo tan largo. Piñera tiene un piso sólido; por lo tanto, alcanzarlo y derrotarlo es una tarea difícil. Lo que me preocupa es que de verdad Piñera es un candidato difícil de derrotar.

-La encuesta CERC arrojó una diferencia de 12 puntos en segunda vuelta a favor de Piñera. ¿Qué tan difícil será remontar eso para Frei?

-Si la orgía prosigue, no vamos a resolver el problema.

-Perdón, ¿cuál orgía?

-Todos los gustitos que algunos se han dado en las últimas semanas. La gente nos necesita para gobernar, no para que andemos en orgías. Hay algunos que se están sacando la ropa rapidito.

-¿Fue un error no haber incorporado a Enríquez-Ominami en las primarias?

-Pero si no quiso incorporarse... El PS propuso en noviembre que un partido inscribiera a una tercera persona, aparte del candidato oficial de cada partido, con la firma de un grupo de parlamentarios y concejales. Básicamente para que Navarro se pudiera inscribir. Lo propuse yo, que soy el malo de la película...

-¿Y qué pasó?

-En la Concertación nunca se tomó ese acuerdo. Por lo tanto, cuando fue la convención presidencial del PS, dimos todas las facilidades para que los que dentro del PS querían participar, se inscribieran. Hubiesen tenido una espléndida votación, porque el PS es un partido de chauvinistas, y frente a Frei un socialista habría dado una buena pelea. Pero nadie quiso.

-¿Cómo resolverá la situación del senador Carlos Ominami?

-Hay que dejarlo tranquilo para que tome una decisión en conciencia cuando lo estime conveniente.

-Pero él ya ha dicho que no renunciará al cupo, pese a que votará por su hijo.

-Pero él también entiende que en las candidaturas parlamentarias la libertad de acción es imposible, porque significaría que no hay un proyecto común. Entonces, como no es posible la libertad de acción y él tiene un dilema, hay que darle un tiempo para reflexionar.

-¿Ve alguna solución posible?

-Hasta ahora no sé cómo se puede arreglar el problema, para ser franco. A mí no me pidan una solución, porque no soy yo quien ha creado el problema respecto del dilema ético que tiene Ominami.

-¿Qué tanto daño le están provocando estos ruidos a la candidatura de Frei?

-Un daño severo, porque la gente nos ha elegido para gobernar, y votará por una persona que asegure gobernabilidad. Pero no estoy con la tesis, muy popular en el comando de Piñera y en algunos parlamentarios nerviosos, de que la gente está pidiendo a gritos el cambio.

-¿Por qué no lo cree?

-No he visto 100 mil personas que salgan a la Plaza de la Constitución a pedir el cambio. En una época como la que estamos viviendo, la gente necesita seguridad, no aventuras. Y aunque me quede solo con esta opinión, la sostengo.

La pelea con Gómez:

"Tengo un número limitado de amigos"

-¿Dio por superado el episodio que lo enfrentó con José Antonio Gómez?

-Sí, ya lo di por superado.

-¿Y él también? Costó que se dieran la mano frente a las cámaras.

-Creo que sí. Tuvimos que repetir la escena... si fue delicado lo que se produjo...

-Fue un exabrupto suyo.

-No, mi memoria no recuerda eso. Pero no me quiero pelear con Gómez de nuevo.

-Dicen que usted es de los más garabateros en la Concertación.

-De ese incidente rescato que un vespertino fuera a mi población para hacer un reportaje, porque nunca había salido en el diario. En lo demás di por cerrado el tema.

-¿No reconoce que le empañó la proclamación a Frei como candidato único de la Concertación, porque el protagonismo se lo llevó usted?

-Sí, pero ya le dije que no voy a caer en el pecado de pasar por encima de lo que suscribimos. Lo di por superado y cumplo mi palabra. Nunca hemos sido amigos, así que no tenemos esa pérdida. Y creo que es bien equívoco mezclar política y amistad.

-¿No es inevitable, tratándose de gente que está en la misma actividad?

-La política afecta fácilmente las relaciones entre las personas, porque son intereses que operan a través de las palabras.

-¿Usted no tiene amigos políticos?

-Tengo un número muy limitado de amigos, porque creo que hay que evitar la confusión de operar por los intereses "amicables". Sé que es difícil. Clodomiro Almeyda insistía mucho en eso. En el único congreso que alcanzamos a hacer en la clandestinidad, en 1985 en Buenos Aires, me acuerdo que él se salió de su discurso, que era muy ideológico y político, para hacer una reflexión sobre este tema. Sorprendió a todos golpeando la mesa y diciendo "¡yo no tengo amigos!" Nunca he olvidado eso.

-Y usted le hizo caso...

-Yo tengo cuidado en eso, porque la política por esencia es una actividad que afecta las relaciones entre las personas.

-¿Le duele mucho que el PS no tenga un presidenciable de sus filas?

-Mire, yo no soy viuda de Insulza. El tomó su decisión y ya, qué le vamos a hacer. ¿Sabe qué me llamó mucho la atención del fenómeno Insulza? Que la gente más cercana a él fuera reticente a apoyarlo porque era una propuesta mía. Fue algo mezquino.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)